

Capítulo 191 - Pensamientos extraños

[¡Ding! ¡Enhorabuena, Anfitrión, has ganado el linaje vampírico!]

«¿Eh? ¿Un vampiro?», se preguntó Idan, incapaz de creer su suerte.

[¡Ding! ¡Enhorabuena, Anfitrión, has ganado el linaje del dragón!]

«¿Oh? ¿El dragón?», exclamó Arabel, incapaz de ocultar su alegría.

«¡Eh, Sistema! Dime, si me convierto en vampiro, no brillaré bajo la luz del sol, ¿verdad?», preguntó Idan de repente, llamando la atención de Arabel con su pregunta.



Arabel no pudo evitar reírse al oír la pregunta de Idan.

Incluso ella, descendiente de una familia rica, había oído hablar de «esos» famosos vampiros.

[No, Anfitrión. ¡No brillarás!] —respondió el Sistema.

«¡Uf!», suspiró Idan aliviado y miró a Arabel, que seguía riéndose de él. Se limitó a encogerse de hombros.

«¡Debería haberme asegurado antes de tomar la poción!», dijo.

«Bueno, bueno...», respondió Arabel, y luego miró la poción que, como la última vez, apareció en sus manos.

«iTch!», espetó Idan, mirando la poción de Arabel después de descubrir lo que había caído. Luego trató de imaginar a Arabel en forma de dragón.

Aunque habían estado en Limbo y sabían que allí había un dragón real, nunca lo habían visto con sus propios ojos. Por lo tanto, Idan no tenía ni idea de cómo sería Arabel cuando se convirtiera en dragón. Sin embargo, según Milisa, sabían que los dragones pueden adoptar forma humana.

Arabel ahora poseía el linaje frío y distante de una valquiria de hielo, y pronto se les uniría un orgulloso dragón.

«¡Espera! ¡Espera!», exclamó Idan para sí mismo. Luego dirigió su mirada a Arabel, quien, oculta bajo la máscara de un fantasma, no parecía tan encantadora como en su verdadera forma.



«Una hermosa chica con largo cabello rojo y ojos azules, una fría y distante valquiria de cabello blanco y ahora una bella dragona».

«¿Mi novia puede transformarse en tres chicas diferentes? ¡No solo en apariencia, sino también en carácter!», pensó Idan, con la mente dando vueltas como un torbellino.

Arabel, por su parte, desvió la mirada de la poción hacia Idan, que la miraba con expresión pensativa. Era inusual para ella verlo con este nuevo aspecto.

«¿En qué está pensando?», susurró.

[Está pensando en ti, Anfitriona...].

De repente, el Sistema acudió al rescate, y la única que podía escuchar y conocer los pensamientos de Idan se lo contó todo a Arabel. Arabel se quedó paralizada al oírlo y miró a Idan con los ojos muy abiertos.

«¡He encontrado tiempo para pensar en algo!», maldijo Arabel, pero luego empezó a mirar a Idan e imaginar lo mismo.

«¿No tiene Idan, además de su apariencia habitual, la atractiva forma de un Alfa de Fuego, y ahora tiene la oportunidad de convertirse en vampiro?». Los pensamientos de Arabel comenzaron a dar vueltas. Ella, al igual que Idan, se dio cuenta de que, en ese caso, su novio también podría transformarse en tres jóvenes diferentes.

Un chico sencillo y corriente con la cabeza bien puesta, cuyo carácter empezaba a gustarle cada vez más, luego un atractivo y seductor Alfa del Fuego pelirrojo, y finalmente un apuesto vampiro de piel pálida.



Arabel se sintió un poco mareada. ¿Qué chica no había soñado alguna vez con tener un novio vampiro?

—¡Eh, Belle! ¿En qué piensas? —preguntó Idan de repente, sacando a Arabel del mundo de los sueños de niña.

—¡Nada, nada! —balbuceó Arabel, y luego apartó la mirada. Idan habría jurado que vio un rubor en su rostro.

Idan miró a Arabel con una leve sospecha, pero decidió no seguir con el tema.

«Sugiero que dejemos estas pociones a un lado por ahora. Cuando finalmente dominemos nuestras primeras líneas de sangre, tras alcanzar el rango «Oro», podremos comprar pociones para nuestras segundas líneas de sangre a través de la función «Comercio», junto con la ranura para la segunda línea de sangre en la función «Líneas de sangre». En este momento, el coste de las pociones y la ranura no es tan alto, por lo que podemos usar los puntos del sistema y guardar las pociones para más adelante», expresó Idan su opinión. Entendía que no sería prudente usar las pociones inmediatamente después del avance.

«¡Estoy de acuerdo!», asintió Arabel, dándose cuenta del valor de estas pociones. Aunque quería ver a Idan en forma de vampiro lo antes posible, sabía que tenía que esperar un poco. Tarde o temprano, sin duda lo vería con ese aspecto.

Idan y Arabel guardaron las pociones en el almacén común.

«Sistema, ¿para qué sirve un pequeño cristal espacial?», preguntó Idan, recordando de repente la primera recompensa. Cuando el sistema terminó de explicarlo, decidió aclarar el asunto de inmediato.

[Un pequeño cristal espacial es un recurso increíblemente raro y valioso que se puede utilizar en muchos campos. Actualmente, Anfitrión, puede ser útil para alimentar a tu mascota. Tu cachorro de zorro tiene afinidad con el elemento del espacio, y un pequeño cristal espacial será una excelente fuente de energía para ella. Además, el pequeño cristal espacial es el principal recurso para mejorar tu almacenamiento espacial].

El sistema proporcionó rápidamente una respuesta exhaustiva.

«¡Ojalá hubiera pensado en eso antes!». Solo después de la explicación del sistema, Idan recordó su almacenamiento espacial personal, donde guardaban todas sus pertenencias.



Durante su existencia, el repositorio había sido modificado y mejorado en repetidas ocasiones.

Actualmente, sus dimensiones eran de 12 por 12 metros. Sin embargo, aún no podían almacenar seres vivos en él, excepto aquellos que estaban vinculados a ellos por contrato. Obtuvieron esta oportunidad tras el despertar de sus primeras Estrellas.

Aún no habían intentado meter a Ned y Beru allí, y mucho menos a Esme.

Pero ahora tenían este pequeño cristal espacial, que podía mejorar significativamente su almacenamiento.

Idan no dudó y preguntó inmediatamente al Sistema cuáles eran los requisitos necesarios para mejorar su almacenamiento espacial.

Aunque el pequeño cristal espacial no era el único recurso necesario, resultó ser el más caro y raro. El resto, como descubrió Idan utilizando la función «Comercio», era relativamente barato y más o menos accesible. Sin embargo, dada la limitada cantidad de Puntos del Sistema que les quedaban, Idan y Arabel lo consultaron y decidieron posponer la mejora hasta que encontraran una forma estable de conseguirlos.

«¡Eh, Sistema! ¿Te has olvidado de algo?», preguntó Arabel cuando terminaron de hablar sobre la cámara acorazada y el pequeño cristal espacial. Por fin se acordó de una de las preguntas más importantes que querían hacer.

[...] El sistema, como si no entendiera de qué hablaba Arabel, envió tres puntos suspensivos.



«Dime, ¿qué relación hay entre la superación de los desastres en nuestro mundo y los llamados sellos del Sistema?», preguntó Arabel con entusiasmo.

El sistema no respondió inmediatamente a esta pregunta. Arabel e Idan esperaron con gran expectación la respuesta.

[Anfitriones, los llamados desastres de los que habláis son en realidad solo las consecuencias de que vuestro mundo haya entrado en una nueva fase de crecimiento].

